

EL INGENIERO TOTAL

Los cuatro últimos barcos ganadores
de la Copa América llevaban el sello de
este español especializado en cascos.

MANOLO RUIZ DE ELVIRA

debutó en 1992 en el primer *Desafío
Español* de esta espectacular competición.

Una mente privilegiada a la espera de
ser fichado nuevamente.

Por JAVIER CABALLERO Fotografía de CHEMA CONESA



Le maravillaba la idea de hacer petroleros, trazando soluciones sobre planos para esa barriga llena de carburante y esa infinita cubierta como lengua sobre las aguas. Su inventiva universitaria proyectaba pesqueros rodeados de gaviotas y bajo el gobierno de barbudos con jerséis de lana y botas de goma. Sin embargo, el caprichoso poniente de la ingeniería naval soplaría con otro signo —mucho más sofisticado—, y la carrera de Manolo Ruiz de Elvira (Madrid, 1963) atracaría en la más exigente, millonaria y espectacular competición de vela del mundo: la Copa América. Aquel chaval, que se echaba al Atlántico en un diminuto optimist con su pandilla en los 70, ha acabado diseñando catamaranes sufragados por los magnates más ricos del mundo. Y se le ha dado tan bien que sus embarcaciones se han alzado con la codiciada Jarra de las Cien Guineas en las últimas cuatro ediciones de este evento deportivo que dan en llamar la Fórmula I del mar.